

Santo Patrón



Abril
2021

Número
13



Devota y Venerable Hermandad y Esclavitud
del Bendito Patriarca Señor San José,
Santos Mártires Servando y Germán y
Santa Teresa de Jesús
(San José, Patrón de San Fernando
desde 1800)

Nº 13 Abril 2021

SUMARIO

Editorial	3
Carta Apostólica Patris Corde	4
Vida de Hermandad	18
Actualidad	24
Bolsa de Caridad	26
Año Jubilar en Cádiz	28
Artículos	32
Novedades patrimoniales	42
Procesión de alabanza	44
Efeméride	48
Felicitaciones	51
Necrológicas	53

FOTOGRAFÍAS

Portada: Pablo Aguirre Martin.

Contraportada: José Luis Cardoso Macías

Interiores: Archivo Esclavitud de San José,
Archivo Quijano, Alberto De Hoyos Rodríguez,
José Revuelta, Archivo Hermandad de la
Esperanza Macarena, Parroquia de San José
de Cádiz, Raúl Cejas.

REDACCIÓN, DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Comisión de Información de la Hermandad.

CONTACTO

C/ San Marcos, 86 (local) CP 11100
San Fernando (Cádiz)

esclavitudsanjose@hotmail.com

www.patronsanjose.net

REDES SOCIALES

Facebook: Esclavitud de San José - Oficial.

Twitter: @patronsanjose

Instagram: esclavitudsanjose.official

Youtube: Esclavitud de San José - Oficial

DEPÓSITO LEGAL

CA-336/01

- Prohibida la reproducción total o parcial de los textos y fotografías sin citar su procedencia.
- La Esclavitud de San José necesariamente no se responsabiliza de las opiniones vertidas en el presente boletín.
- La Esclavitud se reserva el derecho de admisión y publicación de artículos en el presente boletín.

La luz al final del túnel

Nos preparamos para vivir un segundo año sin la presencia del Santo patrón en las calles de nuestra ciudad. El contexto sanitario es parecido, aunque no exacto, al de 2020. Limitaciones, restricciones, y la imposibilidad de celebrar actos externos por parte de las Hermandades y Cofradías.

Sin embargo, hay una serie de diferencias con respecto a al año pasado. La primera es la posibilidad de poder estar fraternalmente unidos al Bendito Patriarca en la Iglesia Mayor. El año pasado, el confinamiento nos impidió culminar el septenario de los Domingos de San José, la Solemnidad del 19 de marzo, y también la Festividad de San José Obrero. Este año hemos podido estar, observando las medidas sanitarias correspondientes, en torno al Santo Patriarca en estas celebraciones y lo podremos hacer el próximo 1 de mayo. Pero además, contamos con el refrendo espiritual de la dedicación del Año Santo Josefino, algo que está siendo notable para la Iglesia, por cuanto el Papa Francisco ha querido poner de manifiesto la importancia de San José como guía de la Iglesia. Y además ha reforzado este Año Santo con la dedicatoria también de un año dedicado a la Familia, de la que San José es también sin lugar a dudas un referente.

Desde la Hermandad invitamos a los hermanos y fieles a vivir este Año Santo Josefino en plenitud, con la cercanía del Santo Patriarca, participando de los actos y cultos que celebraremos el próximo 1 de mayo, con la encomienda de tratar de encontrar, en la anomalía de tener que ofrecer estos actos en el interior del templo, todo aquello que nos consta es positivo para el sustento de la devoción. Ver lo positivo del refuerzo de la espiritualidad del culto interno, la interioridad de la oración, el alimento que nos proporciona la eucaristía, etc...

Tenemos el deseo de que este sea el último año en estas circunstancias. Ansiamos comenzar a ver la luz al final del túnel, para que el próximo 1 de mayo de 2022 podamos recuperar el pulso de una celebración en la calle, quizás aún no como lo hacíamos hasta 2019, pero al menos con nuestra ciudad y sus vecinos como escenario perfecto.

Rogamos a San José por el final de la epidemia, por el alma de los difuntos y por la recuperación de quienes estén sufriendo la enfermedad.

Que así sea.

La Hermandad y los devotos del Santo Patriarca están de enhorabuena, ya que el Papa Francisco ha convocado un Año de San José desde el día 8 de diciembre de 2020 hasta el 8 de diciembre de 2021, durante el cual la Iglesia católica concederá indulgencias según una serie de condiciones establecidas por la Penitenciaría Apostólica.

Por medio de un decreto aprobado por el Pontífice y firmado por el Penitenciario Mayor, Cardenal Mauro Piacenza, el Santo Padre convocó este Año de San José para conmemorar los 150 años del Decreto Quemadmodum Deus, por medio del cual el Beato Pío IX declaró a San José Patrono de la Iglesia.

Para obtener la indulgencia plenaria, según el Decreto, se deberán cumplir las condiciones prescritas por la Iglesia para tal efecto: confesión sacramental, comunión eucarística y rezar por las intenciones del Santo Padre.

A continuación reproducimos íntegramente la Carta Apostólica del Papa Francisco:

CARTA APOSTÓLICA

PATRIS CORDE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

CON MOTIVO DEL 150.º ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ COMO PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL.



Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José»[1].

Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fuese y la misión que la Providencia le confió.

Sabemos que fue un humilde carpintero (cf. Mt 13,55), desposado con María (cf. Mt 1,18; Lc 1,27); un «hombre justo» (Mt 1,19), siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley (cf. Lc 2,22.27.39) y a través de los cuatro sueños que tuvo (cf. Mt 1,20; 2,13.19.22).

Después de un largo y duro viaje de Nazaret a Belén, vio nacer al Mesías en un pesebre, porque en otro sitio «no había lugar para ellos» (Lc 2,7). Fue testigo de la adoración de los pastores (cf. Lc 2,8-20) y de los Magos (cf. Mt 2,1-12), que representaban respectivamente el pueblo de Israel y los pueblos paganos.

Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús, a quien dio el nombre que le reveló el ángel: «Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,21). Como se sabe, en los pueblos antiguos poner un nombre a una persona o a una cosa significaba adquirir la pertenencia, como hizo Adán en el relato del Génesis (cf. 2,19-20).

En el templo, cuarenta días después del nacimiento, José, junto a la madre, presentó el Niño al Señor y escuchó sorprendido la profecía que Simeón pronunció sobre Jesús y María (cf. Lc 2,22-35). Para proteger a Jesús de Herodes, permaneció en Egipto como extranjero (cf. Mt 2,13-18). De regreso en su tierra, vivió de manera oculta en el pequeño y desconocido pueblo de Nazaret, en Galilea —de donde, se decía: “No sale ningún profeta” y “no puede salir nada bueno” (cf. Jn 7,52; 1,46)—, lejos de Belén, su ciudad de origen, y de Jerusalén, donde estaba el templo.

Cuando, durante una peregrinación a Jerusalén, perdieron a Jesús, que tenía doce años, él y María lo buscaron angustiados y lo encontraron en el templo mientras discutía con los doctores de la ley (cf. Lc 2,41-50).

Después de María, Madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo. Mis predecesores han profundizado en el mensaje contenido en los pocos datos transmitidos por los Evangelios para destacar su papel central en la historia de la salvación: el beato Pío IX lo declaró «Patrono de la Iglesia Católica»[2], el venerable Pío XII lo presentó como «Patrono de los trabajadores»[3] y san Juan Pablo II como «Custodio del Redentor»[4]. El pueblo lo invoca como «Patrono de la buena muerte»[5].

Por eso, al cumplirse ciento cincuenta años de que el beato Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, lo declarara como Patrono de la Iglesia Católica, quisiera —como dice Jesús— que “la boca hable de aquello de lo que está lleno el corazón” (cf. Mt 12,34), para compartir con ustedes algunas reflexiones personales sobre esta figura extraordinaria, tan cercana a nuestra condición humana. Este deseo ha crecido durante estos meses de pandemia, en los que podemos experimentar, en medio de la crisis que nos está golpeando, que «nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. [...] Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos»[6]. Todos pueden encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad.

San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en “segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación. A todos ellos va dirigida una palabra de reconocimiento y de gratitud.

1. Padre amado



La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, «entró en el servicio de toda la economía de la encarnación», como dice san Juan Crisóstomo[7].

San Pablo VI observa que su paternidad se manifestó concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia, para hacer de ella un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa»[8].

Por su papel en la historia de la salvación, san José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano, como lo demuestra el hecho de que se le han dedicado numerosas iglesias en todo el mundo; que muchos institutos religiosos, hermandades y grupos eclesiales se inspiran en su espiritualidad y llevan su nombre; y que desde hace siglos se celebran en su honor diversas representaciones sagradas. Muchos santos y santas le tuvieron una gran devoción, entre ellos Teresa de Ávila, quien lo tomó como abogado e intercesor, encomendándose mucho a él y recibiendo todas las gracias que le pedía. Alentada por su experiencia, la santa persuadía a otros para que le fueran devotos[9].

En todos los libros de oraciones se encuentra alguna oración a san José. Invocaciones particulares que le son dirigidas todos los miércoles y especialmente durante todo el mes de marzo, tradicionalmente dedicado a él[10].

La confianza del pueblo en san José se resume en la expresión “Ite ad Ioseph”, que hace referencia al tiempo de hambruna en Egipto, cuando la gente le pedía pan al faraón y él les respondía: «Vayan donde José y hagan lo que él les diga» (Gn 41,55). Se trataba de José el hijo de Jacob, a quien sus hermanos vendieron por envidia (cf. Gn 37,11-28) y que —siguiendo el relato bíblico— se convirtió posteriormente en virrey de Egipto (cf. Gn 41,41-44).

Como descendiente de David (cf. Mt 1,16.20), de cuya raíz debía brotar Jesús según la promesa hecha a David por el profeta Natán (cf. 2 Sam 7), y como esposo de María de Nazaret, san José es la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento.

2. Padre en la ternura

José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11,3-4).

Jesús vio la ternura de Dios en José: «Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por quienes lo temen» (Sal 103,13).

En la sinagoga, durante la oración de los Salmos, José ciertamente habrá oído el eco de que el Dios de Israel es un Dios de ternura[11], que es bueno para todos y «su ternura alcanza a todas las criaturas» (Sal 145,9).

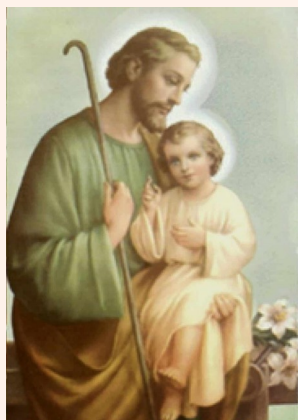
La historia de la salvación se cumple creyendo «contra toda esperanza» (Rm 4,18) a través de nuestras debilidades. Muchas veces pensamos que Dios se basa sólo en la parte buena y vencedora de nosotros, cuando en realidad la mayoría de sus designios se realizan a través y a pesar de nuestra debilidad. Esto es lo que hace que san Pablo diga: «Para que no me engría tengo una espina clavada en el cuerpo, un emisario de Satanás que me golpea para que no me engría. Tres veces le he pedido al Señor que la aparte de mí, y él me ha dicho: “¡Te basta mi gracia!, porque mi poder se manifiesta plenamente en la debilidad”» (2 Co 12,7-9).

Si esta es la perspectiva de la economía de la salvación, debemos aprender a aceptar nuestra debilidad con intensa ternura[12].

El Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros. El dedo que señala y el juicio que hacemos de los demás son a menudo un signo de nuestra incapacidad para aceptar nuestra propia debilidad, nuestra propia fragilidad. Sólo la ternura nos salvará de la obra del Acusador (cf. Ap 12,10). Por esta razón es importante encontrarnos con la Misericordia de Dios, especialmente en el sacramento de la Reconciliación, teniendo una experiencia de verdad y ternura. Paradójicamente, incluso el Maligno puede decirnos la verdad, pero, si lo hace, es para condenarnos. Sabemos, sin embargo, que la Verdad que viene de Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona. La Verdad siempre se nos presenta como el Padre misericordioso de la parábola (cf. Lc 15,11-32): viene a nuestro encuentro, nos devuelve la dignidad, nos pone nuevamente de pie, celebra con nosotros, porque «mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado» (v. 24).

También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.

3. Padre en la obediencia



Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños que, en la Biblia, como en todos los pueblos antiguos, eran considerados uno de los medios por los que Dios manifestaba su voluntad[13].

José estaba muy angustiado por el embarazo incomprensible de María; no quería «denunciarla públicamente»[14], pero decidió «romper su compromiso en secreto» (Mt 1,19). En el primer sueño el ángel lo ayudó a resolver su grave dilema: «No temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,20-21). Su respuesta fue inmediata:

«Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). Con la obediencia superó su drama y salvó a María.

En el segundo sueño el ángel ordenó a José: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y huye a Egipto; quédate allí hasta que te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo» (Mt 2,13). José no dudó en obedecer, sin cuestionarse acerca de las dificultades que podía encontrar: «Se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Herodes» (Mt 2,14-15).

En Egipto, José esperó con confianza y paciencia el aviso prometido por el ángel para regresar a su país. Y cuando en un tercer sueño el mensajero divino, después de haberle informado que los que intentaban matar al niño habían muerto, le ordenó que se levantara, que tomase consigo al niño y a su madre y que volviera a la tierra de Israel (cf. Mt 2,19-20), él una vez más obedeció sin vacilar: «Se levantó, tomó al niño y a su madre y entró en la tierra de Israel» (Mt 2,21).

Pero durante el viaje de regreso, «al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, avisado en sueños —y es la cuarta vez que sucedió—, se retiró a la región de Galilea y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret» (Mt 2,22-23).

El evangelista Lucas, por su parte, relató que José afrontó el largo e incómodo viaje de Nazaret a Belén, según la ley del censo del emperador César Augusto, para empadronarse en su ciudad de origen. Y fue precisamente en esta circunstancia que Jesús nació y fue asentado en el censo del Imperio, como todos los demás niños (cf. Lc 2,1-7).

San Lucas, en particular, se preocupó de resaltar que los padres de Jesús observaban todas las prescripciones de la ley: los ritos de la circuncisión de Jesús, de la purificación de María después del parto, de la presentación del primogénito a Dios (cf. 2,21-24)[15].

En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “fiat”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní.

José, en su papel de cabeza de familia, enseñó a Jesús a ser sumiso a sus padres, según el mandamiento de Dios (cf. Ex 20,12).

En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. Dicha voluntad se transformó en su alimento diario (cf. Jn 4,34). Incluso en el momento más difícil de su vida, que fue en Getsemaní, prefirió hacer la voluntad del Padre y no la suya propia[16] y se hizo «obediente hasta la muerte [...] de cruz» (Flp 2,8). Por ello, el autor de la Carta a los Hebreos concluye que Jesús «aprendió sufriendo a obedecer» (5,8).

Todos estos acontecimientos muestran que José «ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente “ministro de la salvación”»[17].

4. Padre en la acogida

José acogió a María sin poner condiciones previas. Confío en las palabras del ángel. «La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio»[18].

Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia. Si no nos reconciamos con nuestra historia, ni siquiera podremos dar el paso siguiente, porque siempre seremos prisioneros de nuestras expectativas y de las consiguientes decepciones.

La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo. Parecen hacerse eco las ardientes palabras de Job que, ante la invitación de su esposa a rebelarse contra todo el mal que le sucedía, respondió: «Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?» (Jb 2,10).

José no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte. La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el don de la fortaleza que nos viene del Espíritu Santo. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia.

La venida de Jesús en medio de nosotros es un regalo del Padre, para que cada uno pueda reconciliarse con la carne de su propia historia, aunque no la comprenda del todo.

Como Dios dijo a nuestro santo: «José, hijo de David, no temas» (Mt 1,20), parece repetirnos también a nosotros: «¡No tengan miedo!». Tenemos que dejar de lado nuestra ira y decepción, y hacer espacio —sin ninguna resignación mundana y con una fortaleza llena de esperanza— a lo que no hemos elegido, pero está allí. Acoger la vida de esta manera nos introduce en un significado oculto. La vida de cada uno de nosotros puede comenzar de nuevo milagrosamente, si encontramos la valentía para vivirla según lo que nos dice el Evangelio. Y no importa si ahora todo parece haber tomado un rumbo equivocado y si algunas cuestiones son irreversibles. Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas. Aun cuando nuestra conciencia nos reprocha algo, Él «es más grande que nuestra conciencia y lo sabe todo» (1 Jn 3,20).

El realismo cristiano, que no rechaza nada de lo que existe, vuelve una vez más. La realidad, en su misteriosa irreductibilidad y complejidad, es portadora de un sentido de la existencia con sus luces y sombras. Esto hace que el apóstol Pablo afirme: «Sabemos que todo contribuye al bien de quienes aman a Dios» (Rm 8,28). Y san Agustín añade: «Aun lo que llamamos mal (*etiam illudquod malum dicitur*)»^[19]. En esta perspectiva general, la fe da sentido a cada acontecimiento feliz o triste.

Entonces, lejos de nosotros el pensar que creer significa encontrar soluciones fáciles que consuelen. La fe que Cristo nos enseñó es, en cambio, la que vemos en san José, que no buscó atajos, sino que afrontó «con los ojos abiertos» lo que le acontecía, asumiendo la responsabilidad en primera persona.

La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles, porque Dios elige lo que es débil (cf. 1 Co 1,27), es «padre de los huérfanos y defensor de las viudas» (Sal 68,6) y nos ordena amar al extranjero [20]. Deseo imaginar que Jesús tomó de las actitudes de José el ejemplo para la parábola del hijo pródigo y el padre misericordioso (cf. Lc 15,11-32).

5. Padre de la valentía creativa



Si la primera etapa de toda verdadera curación interior es acoger la propia historia, es decir, hacer espacio dentro de nosotros mismos incluso para lo que no hemos elegido en nuestra vida, necesitamos añadir otra característica importante: la valentía creativa. Esta surge especialmente cuando encontramos dificultades. De hecho, cuando nos enfrentamos a un problema podemos detenernos y bajar los brazos, o podemos ingeniárnoslas de alguna manera. A veces las dificultades son precisamente las que sacan a relucir recursos en cada uno de nosotros que ni siquiera pensábamos tener.

Muchas veces, leyendo los “Evangelios de la infancia”, nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el

hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero “milagro” con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo (cf. Lc 2,6-7). Ante el peligro inminente de Herodes, que quería matar al Niño, José fue alertado una vez más en un sueño para protegerlo, y en medio de la noche organizó la huida a Egipto (cf. Mt 2,13-14).

De una lectura superficial de estos relatos se tiene siempre la impresión de que el mundo esté a merced de los fuertes y de los poderosos, pero la “buena noticia” del Evangelio consiste en mostrar cómo, a pesar de la arrogancia y la violencia de los gobernantes terrenales, Dios siempre encuentra un camino para cumplir su plan de salvación. Incluso nuestra vida parece a veces que está en manos de fuerzas superiores, pero el Evangelio nos dice que Dios siempre logra salvar lo que es importante, con la condición de que tengamos la misma valentía creativa del carpintero de Nazaret, que sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia.

Si a veces pareciera que Dios no nos ayuda, no significa que nos haya abandonado, sino que confía en nosotros, en lo que podemos planear, inventar, encontrar.

Es la misma valentía creativa que mostraron los amigos del paralítico que, para presentarlo a Jesús, lo bajaron del techo (cf. Lc 5,17-26). La dificultad no detuvo la audacia y la obstinación de esos amigos. Ellos estaban convencidos de que Jesús podía curar al enfermo y «como no pudieron introducirlo por causa de la multitud, subieron a lo alto de la casa y lo hicieron bajar en la camilla a través de las tejas, y lo colocaron en medio de la gente frente a Jesús. Jesús, al ver la fe de ellos, le dijo al paralítico: “¡Hombre, tus pecados quedan perdonados!”» (vv. 19-20). Jesús reconoció la fe creativa con la que esos hombres trataron de traerle a su amigo enfermo.

El Evangelio no da ninguna información sobre el tiempo en que María, José y el Niño permanecieron en Egipto. Sin embargo, lo que es cierto es que habrán tenido necesidad de comer, de encontrar una casa, un trabajo. No hace falta mucha imaginación para llenar el silencio del Evangelio a este respecto. La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias, como muchos de nuestros hermanos y hermanas migrantes que incluso hoy arriesgan sus vidas forzados por las adversidades y el hambre. A este respecto, creo que san José sea realmente un santo patrono especial para todos aquellos que tienen que dejar su tierra a causa de la guerra, el odio, la persecución y la miseria.

Al final de cada relato en el que José es el protagonista, el Evangelio señala que él se levantó, tomó al Niño y a su madre e hizo lo que Dios le había mandado (cf. Mt 1,24; 2,14.21). De hecho, Jesús y María, su madre, son el tesoro máspreciado de nuestra fe [21].

En el plan de salvación no se puede separar al Hijo de la Madre, de aquella que «avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente su unión con su Hijo hasta la cruz»[22].

Debemos preguntarnos siempre si estamos protegiendo con todas nuestras fuerzas a Jesús y María, que están misteriosamente confiados a nuestra responsabilidad, a nuestro cuidado, a nuestra custodia. El Hijo del Todopoderoso viene al mundo asumiendo una condición de gran debilidad. Necesita de José para ser defendido, protegido, cuidado, criado. Dios confía en este hombre, del mismo modo que lo hace María, que encuentra en José no sólo al que quiere salvar su vida, sino al que siempre velará por ella y por el Niño. En este sentido, san José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia, porque la Iglesia es la extensión del Cuerpo de Cristo en la historia, y al mismo tiempo en la maternidad de la Iglesia se manifiesta la maternidad de María[23]. José, a la vez que continúa protegiendo a la Iglesia, sigue amparando *al Niño y a su madre*, y nosotros también, amando a la Iglesia, continuamos amando *al Niño y a su madre*.

Este Niño es el que dirá: «Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron» (Mt 25,40). Así, cada persona necesitada, cada pobre, cada persona que sufre, cada moribundo, cada extranjero, cada prisionero, cada enfermo son «el Niño» que José sigue custodiando. Por eso se invoca a san José como protector de los indigentes, los necesitados, los exiliados, los afligidos, los pobres, los moribundos. Y es por lo mismo que la Iglesia no puede dejar de amar a los más pequeños, porque Jesús ha puesto en ellos su preferencia, se identifica personalmente con ellos. De José debemos aprender el mismo cuidado y responsabilidad: amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres. En cada una de estas realidades está siempre *el Niño y su madre*.

6. Padre trabajador

Un aspecto que caracteriza a san José y que se ha destacado desde la época de la primera Encíclica social, la *Rerum novarum* de León XIII, es su relación con el trabajo. San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia. De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo.

En nuestra época actual, en la que el trabajo parece haber vuelto a representar una urgente cuestión social y el desempleo alcanza a veces niveles impresionantes, aun en aquellas naciones en las que durante décadas se ha experimentado un cierto bienestar, es necesario, con una conciencia renovada, comprender el significado del trabajo que da dignidad y del que nuestro santo es un patrono ejemplar.

El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión. El trabajo se convierte en ocasión de realización no sólo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia. Una familia que carece de trabajo está más expuesta a dificultades, tensiones, fracturas e incluso a la desesperada y desesperante tentación de la disolución. ¿Cómo podríamos hablar de dignidad humana sin comprometernos para que todos y cada uno tengan la posibilidad de un sustento digno?

La persona que trabaja, cualquiera que sea su tarea, colabora con Dios mismo, se convierte un poco en creador del mundo que nos rodea. La crisis de nuestro tiempo, que es una crisis económica, social, cultural y espiritual, puede representar para todos un llamado a redescubrir el significado, la importancia y la necesidad del trabajo para dar lugar a una nueva “normalidad” en la que nadie quede excluido.

La obra de san José nos recuerda que el mismo Dios hecho hombre no desdeñó el trabajo. La pérdida de trabajo que afecta a tantos hermanos y hermanas, y que ha aumentado en los últimos tiempos debido a la pandemia de Covid-19, debe ser un llamado a revisar nuestras prioridades. Imploremos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!

7. Padre en la sombra

El escritor polaco Jan Dobraczyński, en su libro *La sombra del Padre*[24], noveló la vida de san José. Con la imagen evocadora de la sombra define la figura de José, que para Jesús es la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos. Pensemos en aquello que Moisés recuerda a Israel: «En el desierto, donde viste cómo el Señor, tu Dios, te cuidaba como un padre cuida a su hijo durante todo el camino» (Dt 1,31). Así José ejerció la paternidad durante toda su vida[25].

Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejerce la paternidad respecto a él.

En la sociedad de nuestro tiempo, los niños a menudo parecen no tener padre. También la Iglesia de hoy en día necesita padres. La amonestación dirigida por san Pablo a los Corintios es siempre oportuna: «Podrán tener diez mil instructores, pero padres no tienen muchos» (1 Co 4,15); y cada sacerdote u obispo debería poder decir como el Apóstol: «Fui yo quien los engendré para Cristo al anunciarles el Evangelio» (ibid.). Y a los Gálatas les dice: «Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes» (4,19).

Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para retenerlo, no para encerrarlo, no para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir.

Quizás por esta razón la tradición también le ha puesto a José, junto al apelativo de padre, el de “castísimo”. No es una indicación meramente afectiva, sino la síntesis de una actitud que expresa lo contrario a poseer. La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida. Sólo cuando un amor es casto es un verdadero amor. El amor que quiere poseer, al final,

siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto, dejándolo libre incluso para equivocarse y ponerse en contra suya. La lógica del amor es siempre una lógica de libertad, y José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descen-
trarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida.

La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en el sacerdocio y la vida consagrada requiere este tipo de madurez. Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración.

La paternidad que rehúsa la tentación de vivir la vida de los hijos está siempre abierta a nuevos espacios. Cada niño lleva siempre consigo un misterio, algo inédito que sólo puede ser revelado con la ayuda de un padre que respete su libertad. Un padre que es consciente de que completa su acción educativa y de que vive plenamente su paternidad sólo cuando se ha hecho “inútil”, cuando ve que el hijo ha logrado ser autónomo y camina solo por los senderos de la vida, cuando pone en la situación de José, que siempre supo que el Niño no era suyo, sino que simplemente había sido confiado a su

cuidado. Después de todo, eso es lo que Jesús sugiere cuando dice: «No llamen “padre” a ninguno de ustedes en la tierra, pues uno solo es su Padre, el del cielo» (Mt 23,9).

Siempre que nos encontremos en la condición de ejercer la paternidad, debemos recordar que nunca es un ejercicio de posesión, sino un “signo” que nos evoca una paternidad superior. En cierto sentido, todos nos encontramos en la condición de José: sombra del único Padre celestial, que «hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45); y sombra que sigue al Hijo.

* * *

«Levántate, toma contigo al niño y a su madre» (Mt 2,13), dijo Dios a san José.

El objetivo de esta Carta apostólica es que crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución.

En efecto, la misión específica de los santos no es sólo la de conceder milagros y gracias, sino la de interceder por nosotros ante Dios, como hicieron Abrahán[26] y Moisés[27], como hace Jesús, «único mediador» (1 Tm 2,5), que es nuestro «abogado» ante Dios Padre (1 Jn 2,1), «ya que vive eternamente para interceder por nosotros» (Hb 7,25; cf. Rm 8,34).

Los santos ayudan a todos los fieles «a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad»[28]. Su vida es una prueba concreta de que es posible vivir el Evangelio.

Jesús dijo: «Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), y ellos a su vez son ejemplos de vida a imitar. San Pablo exhortó explícitamente: «Vivan como imitadores míos» (1 Co 4,16)[29]. San José lo dijo a través de su elocuente silencio.

Ante el ejemplo de tantos santos y santas, san Agustín se preguntó: «¿No podrás tú lo que éstos y éstas?». Y así llegó a la conversión definitiva exclamando: «¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva!»[30].

No queda más que implorar a san José la gracia de las gracias: nuestra conversión.



A él dirijamos nuestra oración:

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.

Roma, en San Juan de Letrán, 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, del año 2020, octavo de mi pontificado.

Francisco

[1] Lc 4,22; Jn 6,42; cf. Mt 13,55; Mc 6,3.

[2] S. Rituum Congreg., Quemadmodum Deus (8 diciembre 1870): ASS 6 (1870-71), 194.

[3] Cf. Discurso a las Asociaciones cristianas de Trabajadores italianos con motivo de la Solemnidad de san José obrero (1 mayo 1955): AAS 47 (1955), 406.

[4] Exhort. ap. Redemptoris custos (15 agosto 1989): AAS 82 (1990), 5-34.

[5] Catecismo de la Iglesia Católica, 1014.

[6] Meditación en tiempos de pandemia (27 marzo 2020): L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (3 abril 2020), p. 3.

[7] In Matth. Hom, V, 3: PG 57, 58.

[8] Homilía (19 marzo 1966): Insegnamenti di Paolo VI, IV (1966), 110.

[9] Cf. Libro de la vida, 6, 6-8.

[10] Todos los días, durante más de cuarenta años, después de Laudes, recito una oración a san José tomada de un libro de devociones francés del siglo XIX, de la Congregación de las Religiosas de Jesús y María, que expresa devoción, confianza y un cierto reto a san José: «Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución. Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacertodo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén».

[11] Cf. *Dt* 4,31; *Sal* 69,17; 78,38; 86,5; 111,4; 116,5; *Jr* 31,20.

[12] Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 88, 288: AAS 105 (2013), 1057,1136-1137.

[13] Cf. *Gn* 20,3; 28,12; 31,11.24; 40,8; 41,1-32; *Nm* 12,6; *1 Sam* 3,3-10; *Dn* 2; 4; *Jb* 33,15.

[14] En estos casos estaba prevista la lapidación (cf. *Dt* 22,20-21).

[14] En estos casos estaba prevista la lapidación (cf. *Dt* 22,20-21).

[15] Cf. *Lv* 12,1-8; *Ex* 13,2.

[16] Cf. *Mt* 26,39; *Mc* 14,36; *Lc* 22,42.

[17] S. Juan Pablo II, Exhort. ap. *Redemptoris custos* (15 agosto 1989), 8: AAS 82 (1990), 14.

[18] *Homilía en la Santa Misa con beatificaciones*, Villavicencio – Colombia (8 septiembre 2017): AAS 109 (2017), 1061.

[19] *Enchiridion de fide, spe et caritate*, 3.11: *PL* 40, 236.

[20] Cf. *Dt* 10,19; *Ex* 22,20-22; *Lc* 10,29-37.

[21] Cf. S. Rituum Congreg., *Quemadmodum Deus* (8 diciembre 1870): ASS 6 (1870-71), 193; B.Pio IX, Carta ap. *Inclytum Patriarcham* (7 julio 1871): *L.c.*, 324-327.

[22] Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 58.

[23] Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 963-970.

[24] Edición original: Cieñ Ojca, Varsovia 1977.

[25] Cf. S. Juan Pablo II, Exhort. ap. *Redemptoris custos*, 7-8: AAS 82 (1990), 12-16.

[26] Cf. *Gn* 18,23-32.

[27] Cf. *Ex* 17,8-13; 32,30-35.

[28] Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 42.

[29] Cf. *1 Co* 11,1; *Flp* 3,17; *1 Ts* 1,6.

[30] *Confesiones*, 8, 11, 27: *PL* 32, 761; 10, 27, 38: *PL* 32, 795.

A continuación realizaremos una memoria de los actos y cultos en los que nuestra Esclavitud ha acudido en representación desde el cierre del boletín Santo Patrón del pasado año hasta la finalización del ejemplar que está leyendo.

AÑO 2020

SORTEO DEL DÍA DEL PADRE

Tras el aplazamiento por el Estado de Alarma por la pandemia de Covid-19, confinamiento de la población y cierre de la actividad no esencial, el Sorteo Extraordinario del Día del Padre se celebró el día 13 de junio y nuestra Hermandad como es tradicional, puso a disposición de los hermanos y devotos los décimos del sorteo, siendo la Hermandad agraciada con el reintegro.

ASISTENCIA A LA SOLEMNE FUNCIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Nuestra Hermandad asistió, representada por N.H. Mayor D. Alejandro Leiva Rosa, a la Función Religiosa de la Solemnidad del Corpus Christi en la Parroquia Vaticana y Castrense de San Francisco, presidida por su Párroco y Arcipreste, el Rvdo. Sr. D. Gonzalo Núñez del Castillo.

FESTIVIDAD DE LOS TITULARES DE LA PARROQUIA

Una representación de la Esclavitud encabezada por nuestro Hermano Mayor, participó de la Eucaristía celebrada por la comunidad parroquial en honor de los titulares de la misma, San Pedro y San Pablo, con motivo de su Solemnidad.

SOLEMNE FUNCIÓN EL 16 DE JULIO



Acompañamos en representación a la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen Coronada, en la persona de nuestro Hermano Mayor, D. Alejandro Leiva Rosa, durante la Función de nuestra Patrona, la Stma. Virgen del Carmen, con motivo de su Festividad.

CULTOS DE OCTUBRE

La Hermandad celebró los días 17 y 24 de octubre solemnes cultos en memoria de Santa Teresa de Jesús y San Servando y San Germán, respectivamente, titulares de nuestra Esclavitud.

ASISTENCIA A LA FUNCIÓN A LOS PATRONOS DE CÁDIZ

El 23 de octubre, Festividad de los Patronos de la Diócesis y de la capital gaditana, acompañamos a la Hermandad de los Santos Patronos de Cádiz en la Solemne Función Religiosa en honor de sus titulares.

SOLEMNES CULTOS DEL VOTO



La Esclavitud celebró los días 28 y 29 noviembre los tradicionales Cultos del Voto con los que se conmemora la milagrosa intercesión de San José en el final de la epidemia de fiebre amarilla de 1800 en la Isla de León.

Los cultos, de acuerdo con nuestro Director Espiritual y Administrador Parroquial de la Iglesia Mayor y teniendo en cuenta las excepcionales circunstancias en que nos encontramos, se llevaron a cabo de acuerdo con la reforma aprobada por el cabildo de hermanos el pasado año, celebrándose la jornada del sábado y domingo, I de adviento y suprimiéndose tanto el triduo preparatorio como el besamano a San José.

Por otra parte, teniendo también presente las excepcionales circunstancias sanitarias, la Junta de Gobierno acordó no realizar el Solemne Traslado de San José al altar efímero del Voto.

El sábado 28 de noviembre se iniciaban las solemnidades del Voto de la Ciudad al Patrón con una Eucaristía, presidida por nuestro vicario parroquial, el Rvdo. Sr. D. Antonio Pablo Jiménez Gil, en memoria de los hermanos y fieles difuntos y en la que también se tuvieron presentes las víctimas de la epidemia que aún padecemos.

Se iniciaba un nuevo año litúrgico con el inicio del Adviento, por lo que una vez más, la Esclavitud preparó para la Parroquia, bendijo y encendió la primera de las velas moradas de la Corona de Adviento.

Este año 2020, se encomendó este importante signo al Hermano Mayor de Santo Entierro quién, junto a una representación de su Junta de Gobierno, respondió a la invitación de nuestra Esclavitud para participar en la liturgia de la palabra con motivo de la celebración de su CCXXV aniversario fundacional.



Tras la celebración, tuvo lugar una solemne procesión claustral con el Santísimo Sacramento hasta su reserva en el Sagrario con la que culminaban los cultos en la víspera de la tradicional Función del Voto.

Solemne Función del Voto



Los hermanos y devotos de San José volvieron a cumplir un año más con el Voto al Santo Patrón; unos presencialmente, participando de la ceremonia que en la mañana I Domingo de Adviento, en la Iglesia Mayor y cumpliendo con las medidas sanitarias y limitación de aforo; otros, desde sus casas con la retransmisión en directo de la Eucaristía a través de los perfiles sociales de la Esclavitud.

La Ciudad, representada por su Corporación Municipal bajo mazas y con la Ilma. Sra. Alcaldesa al frente, renovó ese compromiso actualizando el juramento y solicitando, expresamente, el final de la pandemia del Covid-19; Presidió la ceremonia N.Hno. el Rvdo. Sr. D. Alfonso Gutiérrez Estudillo, quien tomando a San José como ejemplo de fortaleza y espejo en el que mirarse, animó a todos para que, desde su compromiso y responsabilidad con la sociedad, trabajemos para que así sea. Muy presentes estuvieron también los enfermos y la memoria de los fallecidos; todo de la misma manera que siempre hicieron los que nos precedieron.



Nos acompañaron un año más la representación militar, en esta ocasión y por primera vez desde su toma de posesión en el primer semestre de 2020, el Excmo. Sr. Almirante Segundo Jefe del Arsenal de La Carraca, D. Juan Antonio Cornago Diufaín. Igualmente, instituciones como el Colegio Oficial de Graduados Sociales de Cádiz; la Federación de Asociaciones de Vecinos "Isla de León", Hermanos Mayores y representantes de Hermandades y Cofradías y de la O.S.S.M. de nuestra Ciudad, se sumaron también a la tradicional celebración. Además, asistió una representación de la permanente del Consejo Local de Hermandades.

NAVIDAD JOSEFINA

Balconeras de Navidad

Un año más, se pusieron a disposición de hermanos y fieles las balconeras con la imagen del Niño Jesús del Patrón, con fotografía y diseño de nuestro colaborador D. Pablo Aguirre Martín.

Roscón y surtido de especialidades

Un año más y con gran éxito, la Hermandad puso a disposición de hermanos y fieles un surtido de especialidades navideñas y un roscón de reyes, a cambio de un donativo.

Lotería de Navidad y El Niño

Un año más, los hermanos pudieron disponer de lotería de los sorteos extraordinarios de Navidad y de El Niño. Aprovechamos para agradecer desde esta publicación la colaboración e implicación de todos los hermanos y allegados que participan cada año adquiriendo el número de la Esclavitud.

Calendarios 2021

Como es costumbre, también la Hermandad dispuso de calendarios del año 2021.

SAN JOSÉ, CUSTODIO DE LA SAGRADA FAMILIA



La celebración del CL aniversario de la proclamación del Esposo de la Santísima Virgen como Patriarca de la Iglesia y el anuncio de un Año de San José por parte del Papa Francisco a través de la carta “Patris Corde”, nos llevó a levantar un altar extraordinario en honor y gloria de la Sagrada Familia para el tiempo litúrgico de adviento y navidad. Durante este periodo y hasta pasada la Epifanía, el Patrón y su Santísimo Niño Jesús estuvieron acompañados por una imagen de la Santísima Virgen que ha sido cedida para ello, gesto que agradecemos públicamente. De esta manera, se trató de resaltar, tal y como expresa el Papa, la figura de San José como cabeza de la Sagrada Familia de Nazaret y ejemplo de amor paternal.

CELEBRACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA

El domingo posterior a la Solemnidad de la Natividad del Señor, los josefinos celebramos anualmente y de manera especial, la festividad de la Sagrada Familia.

Nos acompañó musicalmente el Ensemble "Jubilate Deo" que, una vez más, ofreció una excepcional interpretación de piezas navideñas tradicionales.

El Rvdo. Sr. D. David Matamalas Manosalvas presidió la Eucaristía acompañado en el altar por acólitos hermanos de nuestra Esclavitud y de la Archicofradía Sacramental de Medinaceli, que sumaron solemnidad a la celebración religiosa.



La Esclavitud igualmente acudió a los diferentes actos y cultos de las hermandades de la Parroquia y corporaciones letíficas de nuestra ciudad y de las diversas entidades isleñas a los que fue invitada.

AÑO 2021

CELEBRACIÓN DE LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSÉ

Como es tradicional, la Hermandad celebró los Siete Domingos de San José previos a la Solemnidad de San José el 19 de marzo. Los mismos comenzaron el domingo 31 de enero y se extendieron hasta el domingo 14 de marzo. Como medida de prevención por la situación de pandemia que vivimos, la Junta de Gobierno decidió suspender el besapie al Santísimo Niño Jesús en el I Domingo, el más cercano a la festividad de la Candelaria.

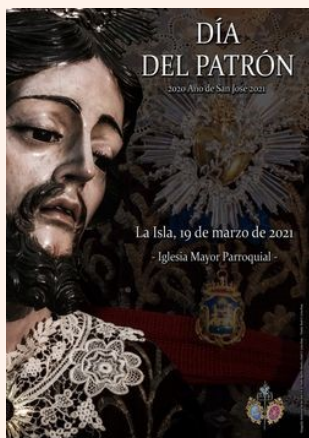
Como desde hace dos décadas, el Santo Patrón se presentó a sus devotos y fieles con vestimenta hebraica.

SORTEO EXTRAORDINARIO DEL DÍA DEL PADRE

la Hermandad puso a disposición de los hermanos y fieles en general de los décimos del sorteo extraordinario de la Lotería Nacional de El Día del Padre, que se celebró el sábado 20 de marzo, con el número 80.284.

ASISTENCIA AL VÍA CRUCIS OFICIAL DE LAS HERMANDADES

Nuestra Hermandad estuvo representada por nuestro Hermano Mayor en el Vía Crucis oficial de las Hermandades de la ciudad celebrado el día 22 de febrero en la Iglesia Mayor Parroquial.



EDICIÓN DEL CARTEL "EL DÍA DEL PATRÓN" 2021.

La Hermandad editó un año más el cartel que anuncia el Día del Patrón del presente año 2021, con fotografías de nuestro colaborador D. Pablo Aguirre Martín bajo diseño de D. Raúl O. Leiva Rosa.

Este año el vocero adquirió un carácter benéfico ya que estará a disposición de los hermanos, fieles y devotos a cambio de un donativo que se destinará a la Bolsa de Caridad "Santa Teresa de Jesús" de nuestra Esclavitud.



CELEBRACIÓN DE LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ



Tras la obligada ausencia de 2020, a las 8,30 de la mañana del pasado viernes se abrieron las puertas de la Iglesia Mayor para que los hermanos, fieles y devotos acudieran a la Solemne Ceremonia Reverencial al Patrón, acto que en este 2021 sustituía, de acuerdo con las medidas sanitarias vigentes, al besapié anual del 19 de marzo.

San José presidía un altar efímero escoltado por los Santos Mártires Servando y Germán, también titulares de nuestra Esclavitud, que estrenaban las nuevas palmas de orfebrería realizadas por el isleño Miguel Ángel Cuadros Belizón.

Por la tarde, a las 19,00 horas y precedida del rezo de la Corona de Dolores y Gozos de San José, se iniciaba la tradicional y solemne Función Religiosa del día de San José con el aforo del templo cubierto por hermanos, fieles y devotos, así como por las autoridades civiles, militares y representantes de las hermandades y cofradías que también confirmaron su participación a la ceremonia

La celebración religiosa estuvo presidida y predicada por el Rvdo. P. Silvio Miguel Bueno Marín, (SS.CC) párroco de la del Buen Pastor que desarrolló una extraordinaria homilía tomando de hilo conductor la figura de San José como guía en la vida, partiendo de su propia experiencia personal como solícito intercesor, poniendo el ejemplo de la epidemia de 1800 y las actuales circunstancias, hasta situarlo como guía en ámbito de las instituciones, a las que dispuso a mirar a San José como modelo de entrega y servicio a los demás por delante de Él mismo.



El Ensemble "Jubilate Deo" aportó aún más solemnidad a la celebración con la extraordinaria interpretación del repertorio de piezas escogido.



LA HERMANDAD DE LA MACARENA RECUPERA UNA IMAGEN DE SAN JOSÉ



La Hermandad de la Macarena culminó a finales del pasado año las obras de ejecución de un nuevo altar en la Basílica que estará presidido por una imagen de San José, rescatando así una devoción que llegó a ser titular de la corporación e incluso procesionó acompañando a la Virgen del Rosario.

Con ocasión del 425 aniversario fundacional, la corporación ha encargado una nueva talla de

San José al escultor e imaginero Manuel Martín Nieto.

La devoción a San José entre los macarenos hunde sus raíces en los propios orígenes de la hermandad.

La Hermandad poseía una imagen del Señor San José a la que rendía culto en la capilla de la Esperanza en la parroquia de San Gil. Tras efectuarse, en 1793, la unión de las hermandades del Rosario y la Esperanza, esta imagen fue trasladada al retablo colateral de la epístola, que había ocupado hasta entonces la Virgen del Rosario. A partir de la fusión de ambas corporaciones, la devoción y la imagen de San José parecen ligarse especialmente a la de la Santísima Virgen del Rosario.

No cabe duda que, dada la proyección universal de la Hermandad de la Macarena, esta iniciativa histórica supone un importante impulso para la devoción a San José, coincidiendo además su recuperación y bendición, D.M., con el CL Aniversario de su Proclamación como Patrón de la Iglesia, siendo una grata noticia para nuestra Hermandad, fieles y devotos josefinos.

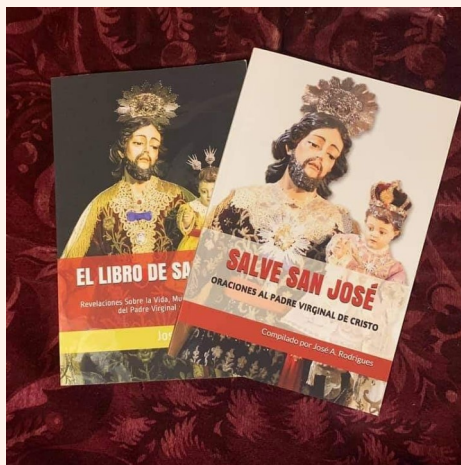
LA HERMANDAD HABILITA BIZUM

La Junta de Gobierno ha realizado recientemente las gestiones necesarias para activar la app Bizum para que los hermanos y fieles en general puedan realizar sus aportaciones sin salir de casa desde su dispositivo móvil.

El código que tendrás que teclear para hacer las aportaciones es el 02361.

DOS LIBROS SOBRE SAN JOSÉ

Nuestro hermano D. José A. Rodrigues, publicó dos libros en castellano, uno titulado “El libro de San José” y otro llamado “Salve San José”, ambos dedicados a la figura del Bendito Patriarca y que han sido ilustrados con fotografías de nuestro Titular y Patrón de D. Pablo Aguirre Marín y D. Raúl O. Leiva Rosa en su portada e interiores.



NUESTROS MEDIOS Y REDES SOCIALES OFICIALES



www.patronsanjose.net



Esclavitud de San José
Oficial



[esclavitudsanjose.official](https://www.instagram.com/esclavitudsanjose.official)



[@patronsanjose](https://twitter.com/patronsanjose)



Esclavitud de San José-Oficial



697995367

!!INFÓRMATE DE LA VIDA DE LA HERMANDAD A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LA ESCLAVITUD!!

VOCALÍA DE CARIDAD - BOLSA DE CARIDAD “SANTA TERESA DE JESÚS”

"El amor de Dios no ha de ser fabricado en nuestra imaginación, sino probado por obras."

Santa Teresa de Jesús.

MEMORANDUM 2020/2021

Las actividades realizadas por la Bolsa de Caridad “Santa Teresa de Jesús” desde la edición del pasado boletín “Santo Patrón” han sido las siguientes:

2020

COLABORACIÓN EN LA CONFECCIÓN DE MATERIAL SANITARIO

El pasado mes de mayo nuestra Bolsa de Caridad colaboró con la Diputación de Caridad de la Hermandad de la Vera Cruz en la confección de mascarillas, gorros y salvaorejas dentro del proyecto “Puntadas solidarias” haciéndose entrega de estos materiales a las Cáritas parroquiales del Santo Cristo e Iglesia Mayor así como al Monasterio de las Carmelitas Descalzas de nuestra ciudad

DONATIVO ECONÓMICO PARA LA PARROQUIA Y PARA CÁRITAS

En el mes de mayo, atendiendo una vez más al llamamiento de nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Sr. D. Luis P. González Rodríguez, nuestra Esclavitud reunió, con la colaboración de hermanos y devotos, un nuevo donativo económico tanto para nuestra Parroquia como para Cáritas.

COLABORACIÓN CON CÁRITAS PARROQUIAL

El 7 de junio, nuestra Esclavitud, a través de su Bolsa de Caridad "Santa Teresa de Jesús," junto con el resto de hermandades de la Parroquia y la Orden Servita, colaboró con Caritas en la entrega de comida caliente y postre a casi 200 familias acogidas dentro de la iniciativa “Trepá solidaria”.

CAMPAÑA “SOSTÉN DE LAS FAMILIAS”

Igualmente se hizo entrega al comedor "SAN VICENTE DE PAÚL" de un lote de productos de higiene personal, tal y como nos habían solicitado desde este centro, coincidiendo con los cultos del Voto al Patrón.

COLABORACIÓN CON LA ASOCIACIÓN “REYES MAGOS”

En la mañana del 23 de diciembre nuestra Hermandad hizo entrega de un donativo a la Asociación Reyes Magos para colaborar un año más con la campaña "Ningún Niño sin juguetes."

COLABORACIÓN CON LA INICIATIVA “JUNTOS SUMAMOS”

Durante todo el año 2020 la Hermandad colaboró activamente con la iniciativa “Juntos sumamos” que, a partir de Estado de Alarma por la pandemia de Covid-19, el Consejo de Hermandades y Cofradías puso en funcionamiento para hacer llegar productos alimenticios, de higiene y de protección personal a los más desfavorecidos.

2021

COLABORACIÓN CON SAN VICENTE DE PAUL

El día 10 de enero, atendiendo al llamamiento realizado por el Centro San Vicente de Paul para poder atender a un mayor número de personas sin hogar que estos días de bajas temperaturas transitan por dicho centro, nuestra Esclavitud, a través de la vocalía de caridad, hizo entrega de mantas, nórdicos, almohadas y abrigos.

De la misma forma, con motivo de la Solemnidad de San José del 19 de marzo se llevó a cabo una compra de alimentos que se han entregado también a este comedor social.

CAMPAÑA “JUNTOS SUMAMOS”

Atendiendo al llamamiento realizado desde el Consejo de Hermandades y Cofradías, nuestra Esclavitud ha colaborado también este año 2021 un donativo a la campaña "Juntos sumamos" con motivo del Día del Amor Fraternal, el próximo 1 de abril Jueves Santo y que vendrá a paliar situaciones de urgencia en las familias más desfavorecidas de San Fernando.

**¡COLABORA CON NUESTRA BOLSA DE CARIDAD PARA PODER SEGUIR
AYUDANDO A AQUELLOS QUE MÁS LO NECESITAN!**



CAPILLA ITINERANTE

Recuerda que tienes a tu disposición la Capilla Itinerante de la Sagrada Familia.

Todos los hermanos y fieles que deseen tener la Capilla en su domicilio, puede comunicarlo a la Hermandad a través de los cauces habituales.



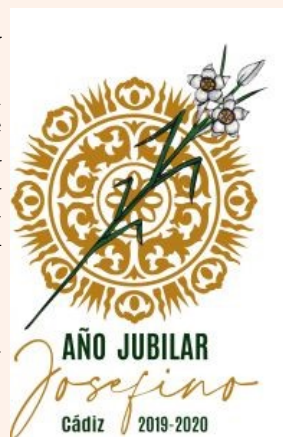
CORONACIÓN CANÓNICA

Cádiz
2020

F. Alonso

El día 16 de septiembre de 2019, el Obispado de Cádiz y Ceuta comunicó a la Parroquia de San José de Cádiz la concesión por parte del Vaticano de un Año Jubilar Josefino con motivo del CL Aniversario de la proclamación de San José como Patriarca de la Iglesia Universal y que se extendería desde el 8 de diciembre de 2019 hasta la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de 2020 siendo su punto álgido la Coronación Canónica del titular de la parroquia gaditana el día 31 de octubre en la Santa Iglesia Catedral.

Nuestra Esclavitud participó de forma activa en los actos que fueron programados y entabló lazos de unión con la Parroquia de San José y con las hermandades allí radicadas, como la Filial del Rocío, y muy especialmente con la Hermandad de la Paz la cual cuenta entre sus titulares con el Bendito Patriarca Señor San José



Desde la Comisión de este boletín hemos considerado oportuno resaltar todo lo acontecido durante el Año Jubilar y que en este apartado pasamos a resumir los actos a los que la Esclavitud ha sido invitada, no sin antes mostrar nuestras sinceras felicitaciones a N.H. D. Alfonso Gutiérrez Estudillo Párroco de la de San José de Cádiz y a toda la Comunidad Parroquial por el brillante desarrollo de tan importante acontecimiento.

PRESENTACIÓN DEL AÑO JUBILAR JOSEFINO

La Esclavitud estuvo representada el 14 de noviembre de 2019 por nuestro Hermano Mayor en la presentación del cartel del Año Jubilar Josefino concedido por la Santa Sede a la Parroquia de San José de Cádiz, así como del logo de la efeméride y del programa de actos conmemorativos del CCL Aniversario de la Proclamación de San José como Patriarca de la Iglesia Universal.



Parroquia de San José (Cádiz)

Nuestro hermano y Fiscal de la Junta de Gobierno, D. Juan Manuel Rueda Cebada, tuvo a su cargo la presentación del cartel y logo antes referido y N.H. el Rvdo. Sr. D. Alfonso Gutiérrez Estudillo, Párroco de la de San José, detalló el programa de actos de la efeméride que justifica el Año Jubilar.

APERTURA DEL AÑO JUBILAR JOSEFINO

Nuestro Hermano Mayor, D. Alejandro Leiva Rosa participó el día 8 de diciembre de 2019, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, de la ceremonia de apertura del Año Jubilar Josefino de la Parroquia de San José de Cádiz, presidida por nuestro Obispo Diocesano Mons. D. Rafael Zornoza Boy.

La ceremonia comenzó a las 18.00 h. en el Santuario de María Auxiliadora Coronada desde dónde se peregrinó hasta la puerta santa de la Parroquia de San José.



LOS HERMANOS DE LA ESCLAVITUD, PADRINOS DE LA CORONACIÓN CANÓNICA

El 25 de julio de 2020, durante la celebración religiosa que conmemora el centenario de la proclamación de San José como 'Abogado de la Buena Muerte,' N.H. el Rvdo. Sr. D. Alfonso Gutiérrez Estudillo, párroco de la de San José de Cádiz, anunció quiénes serían los padrinos de la Coronación Canónica del Titular josefino, siendo nuestra corporación una de las escogidas para ello, junto a la Hermandad de Jesús de la Paz; la Hermandad filial del Rocio de Cádiz y el Consejo Pastoral de la Parroquia.

LA PARROQUIA DE SAN JOSÉ CUSTODIÓ LA RELIQUIA DE NUESTRA TITULAR SANTA TERESA DE JESÚS

La Esclavitud asistió corporativamente en la tarde del 3 de octubre de 2020 a la Eucaristía celebrada en la parroquia gaditana de San José con motivo del Año Jubilar josefino concedido por el CL Aniversario del Patronazgo de San José sobre la Iglesia.



En esta ceremonia también se hizo entrega de la reliquia de nuestra Titular Santa Teresa de Jesús que, extraordinariamente, sería entronizada y venerada en el altar de la Novena preparatoria de la Coronación Canónica del Titular josefino de la Parroquia, que se iniciaba el 7 de octubre.



PRESENTACIÓN DE LAS CORONAS

El sábado 17 de octubre de 2020, nuestra Hermandad asistió a la esperada presentación de las coronas de San José y del Santísimo Niño Jesús que serían impuestas por el Obispo Diocesano en la Santa Iglesia Catedral de Cádiz el día elegido para la coronación canónica.

PREGÓN DE LA CORONACIÓN CANÓNICA DE SAN JOSÉ

La Esclavitud, asistió también al pregón oficial de la coronación, que estuvo a cargo del cofrade de la Archicofradía del Carmen Coronada de Cádiz, D. José Francisco Trigo.

CORONACIÓN CANÓNICA DE LA IMAGEN DE SAN JOSÉ

Una nutrida representación de la Esclavitud, encabezada por nuestro Hermano Mayor, D. Alejandro Leiva Rosa, asistió a la ceremonia religiosa de Coronación Canónica de San José que tuvo lugar en la jornada del 31 de octubre, víspera de la Solemnidad de Todos los Santos en la Santa Iglesia Catedral.

Nuestro Hermano Mayor junto sus homónimos de la Hermandad de Jesús de la Paz y de la filial del Rocío de Cádiz, padrinos todos de la Coronación, portaron las preseas durante la procesión de entrada de la celebración y firmaron el acta documental como tales a la finalización del Solemne Pontifical.



La antigua vara del Bendito Patriarca San José. Una obra de platería como fuente documental.



El pasado 27 de marzo se presentaba en el Centro de Congresos de San Fernando “INSULA FIDEI”, un catálogo sin precedente que pone en valor el rico patrimonio de nuestras hermandades y cofradías. Lejos de tratarse de un simple trabajo de recopilación de datos ya conocidos por todos, este trabajo aún no pocos datos inéditos, fruto de un esmerado proceso de investigación.

Esto nos llevó a abordar temas hasta el momento ignorados por muchos historiadores, como puede ser el sistema gremial al que muchos artesanos debieron acogerse a lo

largo de la Edad Moderna. En concreto, los datos reunidos acerca del gremio isleño de plateros, nos ha permitido extraer pequeñas referencias que bien podrían cambiar la historia hasta el momento conocida de esta antigua hermandad.

Lo primero que debemos saber de estas asociaciones de profesionales es que durante varios siglos estuvieron sujetas a una estricta normativa, siendo esto común en la mayor parte de los países europeos. Concretamente, en la Península Ibérica, ya desde la Edad Media y con intención de asegurar la calidad de las piezas, los plateros eran obligados a estampar sobre sus obras tres marcas:

-La marca del artífice: cada artífice contaba con una marca personal, donde comúnmente solían aparecer sus iniciales, estando en algunos casos acompañada por el año de ejecución del correspondiente encargo.

-La marca de la ciudad: cada ciudad debía contar con una marca propia. En esta ocasión lo normal era recurrir a pequeños símbolos que de alguna u otra manera tuvieran relación con la localidad. Un ejemplo de ello será la marca de la Giralda el Sevilla, la de Hércules con los leones en Cádiz o la del oso con madroños en Madrid.

-La marca del Fiel Contraste: el Fiel Contraste era el platero que se encargaba de marcar las piezas salidas de los talleres locales con su marca personal, tras someterlas a un examen de calidad.

En efecto, el Fiel Contraste fue uno de los cargos más importantes dentro del gremio. Tanto era así que no en pocas ocasiones era propuesto por el propio Cabildo Municipal, y no por sus compañeros de oficio. Esto se convierte en algo clave en el estudio de este campo, pues las actas municipales nos arrojan mucha información al respecto. Así, en la reunión organizada el 7 de febrero de 1769 podemos leer cómo un platero llamado Félix de Acosta, solicita establecerse en la villa “en su ministerio”, aportando para ello un registro con su marca. De la misma manera, al año siguiente ruega ser nombrado Fiel Contraste de la ciudad, cargo que se le concede.



No necesitamos más datos para saber que la, por entonces Isla de León, contó con un gremio de plateros perfectamente conformado del que, con seguridad, salieron un buen número de obras realizadas con los más ricos metales. Tampoco nos cabe duda de que entre sus principales clientes se debían encontrar los miembros del clero local, así como los hermanos de las distintas hermandades que poco a poco fueron dotándolas de un valioso patrimonio.

Lamentablemente, poco se conserva de los primitivos ajuares de nuestras imágenes. La venta de joyas en épocas de escasez o la fundición de piezas pasadas de moda para realizar otras nuevas, son algunas de las causas principales por las cuales no contamos con la mayor parte de las alhajas labradas en este período.

Por suerte, la elaboración del citado catálogo nos ha llevado a localizar un caso aislado que, además de tratarse de una obra dieciochesca, ha logrado conservar las primitivas marcas de platero. Nos referimos a la antigua vara de nardos del Santo Patriarca.



Esclavitud de San José

A lo largo del cañón y hasta en tres ocasiones, vamos a apreciar dos punzones o marcas: un león rampante con corona y las iniciales “SHZ86”. Es evidente que la primera se trata de la marca de la ciudad, en clara alusión a la Real Isla de León, mientras que la segunda - según nos consta gracias a las actas de Cabildo custodiadas en nuestro Archivo Municipal -, sería la marca que en el año 1786 usaría el Fiel Contraste de la villa, Francisco Sánchez Aguilar. El hecho de que no exista una tercera marca nos da a pensar que Sánchez Aguilar, además de marcar la plata como alto cargo del gremio, también lo hizo en condición de artífice.

Como adelantábamos en las primeras líneas, estos datos, desconocidos hasta el momento, pueden llevarnos a plantear nuevas teorías en torno a la historia de esta fraternidad josefina. Hasta donde sabemos, la misma se funda como una Venerable Congregación de Esclavos y Esclavas del Bendito Patriarla, la cual consigue erigirse canónicamente en el año 1789. Sin embargo, muchas son las incógnitas que se nos plantean en torno al origen de la imagen titular. Fernando Mósig en su conocida obra “Historia de las Hermandades y Cofradías isleñas” dedicó algunas líneas a hablar sobre este tema en cuestión. Aquí podemos leer lo siguiente:

“Los rasgos morfológicos del Santo Patriarca, sin embargo, se asemejan sorprendente y considerablemente a los de las sagradas imágenes del Cristo de la Expiración, de la iglesia de San Francisco, y, sobre todo, del Cristo yacente del Santo Entierro, de la iglesia conventual del Carmen: ambas talladas por el escultor caraqueño José Tomás de Cirartegui Saralegui en 1788 y 1793 respectivamente”.

A esto añade:

La fundación de la Esclavitud de San José (1789) se produjo un año después de que Cirartegui tallara el Cristo de la Expiración, y cuatro antes de que labrara el Cristo Yacente del Santo Entierro. Por tanto, la actual imagen de san José bien podría ser una obra intermedia de este escultor guipuzcoano, realizada entre 1789 y 1792, muy poco tiempo después de fundarse la Esclavitud josefina, y quien

sabe si hasta por encargo de ésta, sobre todo si la pericia y maestría de Cirartegui venía ya avalada por la magnífica imagen del crucificado franciscano”.

Hasta el momento, la hipótesis planteada por el historiador isleño gozaba de toda lógica. En cambio, las citadas marcas sobre el metal nos dan a pensar que la imagen de San José ya debía existir – como mínimo – en el año 1786, tres años antes de la fundación de la Esclavitud.



Aun siendo así, esto no resta ni un ápice de credibilidad a la teoría que ubica el origen de la efigie en el Arsenal de la Carraca, pues el citado escultor, ya se encontraría en este lugar realizando labores propias de su oficio desde el año 1780. Por el contrario, si deberíamos dejar de considerar el Cristo de la Expiración como la obra más antigua relacionada con Cirartegui en San Fernando, la cual se realizaría, al menos, dos años después que la del Santo Patriarca.

Como vemos, la estricta burocracia de los antiguos gremios de plateros nos ha permitido, de una manera indirecta, arrojar luz a uno de tantos interrogantes que se nos plantean en torno a la historia de los primeros años de vida de nuestras primitivas cofradías. En definitiva, una forma distinta, pero fiable de paliar la ausencia documental que, esperemos, poco a poco nos siga aportando nuevos e interesantes datos sobre nuestras originarias hermandades.

Maria Cristina López García

Grado en Historia y Máster en Arqueología,

Patrimonio e Historia Marítima.

BIBLIOGRAFÍA:

- MÓSIG PÉREZ, F. (2015): Historia de la Hermandad de la Virgen de la Soledad, Diputación de Cádiz, Cádiz, p. 180-181.
- VV.AA (2021): Insula Fidei. Catálogo histórico artístico de las hermandades y cofradías de San Fernando, Diputación de Cádiz, p. 73 y 113-124.

SOBRE LA AUTORÍA DE LA IMAGEN DE SAN JOSÉ, SU ATRIBUCIÓN A JOSÉ TOMÁS DE CIRARTEGUI Y LA APORTACIÓN DE RECIENTES INVESTIGACIONES



Desde hace varios años, se defiende la atribución a D. José Tomás de Cirartegui Saralegui como autor de la imagen de San José, Titular de nuestra Esclavitud y Patrón de la Ciudad de San Fernando, a partir de las investigaciones y publicaciones realizadas, fundamentalmente, por el historiador isleño D. Fernando Mósig Pérez ("Historia de las Hermandades y Cofradías Isleñas." 2005) y que indicamos a continuación:

- En 1780, el escultor al que nos referimos, nacido en Tolosa el 21 de diciembre de 1755, con veinticinco años, se establece en el Real Arsenal de La Carraca como escultor; así se declara en un documento del año 1785: "Que hace tiempo de cinco años que salió de dicha su patria y vino a esta Isla de León a trabajar de escultor en el Real Arsenal de La Carraca, donde actualmente se halla."

- La etapa, de momento, más activa y floreciente de la actividad de Cirartegui en el Arsenal se sitúa entre 1788 y 1796, coincide también con la de mayor auge constructivo de templos en la Isla de León y con la de mayor número de hermandades fundadas. Por tanto, coincide también con el periodo histórico de mayor demanda de imágenes para esos templos y corporaciones.

- En relación con lo anterior, nos consta hasta ahora las siguientes obras documentadas; el Cristo de la Expiración (1788), el Yacente del Santo Entierro (1793), una imagen de Santa María Magdalena (1792) firmada en el interior de la mascarilla y en manos particulares, así como una imagen de Virgen Dolorosa también integrada en una colección particular.

- En 1797, Carlos IV le concede el empleo de Maestro Tallista del Arsenal de La Habana, según las investigaciones de Manuel Baturone, aunque tres documentos posteriores corroboran que, según Mósig, al menos hasta 1802, aún permanecía en la Isla. En 1800 figura como testigo en la partida de defunción de su suegro Samuel Howe; en octubre de este mismo año, durante la epidemia de fiebre amarilla, fue uno de los ocho vecinos del barrio de las Viñuelas que firmó su adhesión al Voto a San José acordado por los cabildos secular y eclesiástico (posiblemente vivía en la casa familiar de la calle Soledad). Por último, en enero de 1802, otorgó en la Isla junto a su mujer Rosa Howe, una escritura pública a favor de los acreedores de éste para que se cobrasen la deuda que les debía el difunto maestro vendiendo la casa de la calle Soledad.

La horquilla cronológica antes indicada, aproximadamente las décadas de los 80 y 90 del siglo XVIII, son las de mayor número de hermandades fundadas en la Isla de León. Dos de estas corporaciones tendrán como titular a San José, Compatrono de la Villa desde 1769 como respuesta pontificia al acuerdo municipal de proclamación de su Patronazgo de 1766:

- La Congregación del Cristo de las Misericordias, Inmaculada Concepción de María y Patriarca San José (vulgo, "contra el Pecado Mortal").
- La Devota y Venerable Congregación de Esclavos y Esclavas del Santísimo Patriarca Señor San José.

La Congregación "contra el Pecado Mortal" inicia su andadura histórica con la solicitud de fundación de los sacerdotes isleños D. Antonio José Herrera y D. Juan Evangelista Ximénez en 1783 en la capilla de la Escuela de Cristo, con la finalidad de "hacer bien y rogar a Dios por los que están en pecado mortal," de ahí en parte el sobrenombre. Las reglas serán aprobadas definitivamente el 3 de agosto de 1786 y, según expresa el propio Mósig, al no tener más noticias sobre dicha Congregación con posterioridad, lo más probable es que tuviera una vida efímera, añadiendo que "quizá hubo un proceso de reconversión que se saldó con la creación de la Hermandad de San José, fundada sólo tres años después y también por una mayoría de eclesiásticos, entre los que se encontraban precisamente los dos fundadores de la Congregación que nos ocupa. No en vano, ésta tenía como protector y cotitular a San José. En todo caso, los documentos de años posteriores no mencionan ya a la Congregación contra el Pecado Mortal."

En lo que respecta a la Esclavitud de San José se funda, según se indica en sus propias constituciones, el 27 de diciembre de 1788 y las reglas se aprueban por el Obispo D. José Escalzo y Miguel el 28 de abril de 1789. Volviendo a lo publicado por Mósig, nuevamente indica que "lo curioso y destacable es que buena parte de los fundadores de esta primera hermandad josefina isleña, cuyas firmas aparecen al final de los estatutos, fueron eclesiásticos locales, encabezados por el propio vicario D. Francisco Castañeto." Seguidamente, Fernando Mósig llama la atención sobre el hecho de que "entre ellos se encontraban, además, los fundadores de la citada Congregación contra el Pecado Mortal, lo que nos invita a suponer que transfirieron la devoción josefina e inmaculista de esta corporación a la naciente Esclavitud."



Esclavitud de San José

Sobre la imagen Titular de la Esclavitud, que identificamos con la misma que actualmente venera la corporación, no recibía culto en su actual ubicación, sino en un altar situado en la parte simétrica a la capilla del Sagrario ("sala de duelos"). Así lo confirma, según Mósig, un documento de 1832 alusivo al obrador de cera que por entonces había en el templo y que estaba habituado "sobre la tribuna que corresponde al piso alto de la capilla de San José." Desde 1839, previa autorización episcopal, como se ha publicado en varias ocasiones, San José ocupa su actual ubicación junto a las imágenes de los Santos Mártires, Servando y Germán.



La imagen josefina titular de la Esclavitud no se identifica con la que el escultor gaditano de origen genovés Juan Gadulfo realizara para la Iglesia Mayor en 1773, estofada y policromada ésta por José de Arenas, como consta documentalmente, en tanto que a la que nos estamos refiriendo sería de talla completa y no de vestir como la imagen josefina de la Esclavitud.

Sin embargo, la imagen del Patrón de la Ciudad presenta unos rasgos morfológicos y estilísticos muy semejantes a las imágenes cristíferas de Expiración y Santo Entierro, ambas documentadas como obras de Cirategui.

La Esclavitud de San José se erige canónicamente en 1789, un año después de que Cirategui tallara al Cristo de la Expiración y cuatro antes de que hiciera lo propio con el Cristo Yacente. En consecuencia, como indica Mósig en su libro publicado en 2005 "la actual imagen de San José bien podría ser una obra intermedia de este escultor guipuzcoano, realizada entre 1789 y 1792, muy poco tiempo después de fundarse la Esclavitud josefina."

A todos los puntos anteriores y publicados en los últimos años, se suma en este 2021 la información contenida en "Insula Fidei. Catálogo histórico artístico de las hermandades y cofradías de San Fernando," elaborado por iniciativa del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de San Fernando y publicado por la Diputación de Cádiz. Nos referimos, concretamente, al apartado titulado "Platería. Origen e historia de un antiguo arte en la ciudad de San Fernando" cuya autora, Dña. María Cristina López García, da a conocer dos marcas de platero totalmente inéditas.

Concretamente, la autora se refiere a las que se observan en la vara floreada de nuestro Titular. Una de ellas corresponde a la imagen de un león rampante con corona que, según López García, se trata de la marca de platero acuñada para la Real Isla de León. La segunda marca, no menos importante, son las iniciales "SHZ86" pertenecientes al platero Francisco Sánchez Aguilar, quién en 1786 contaba con el cargo de Fiel Contraste en la villa de la Real Isla de León.

Concluye Dña. María Cristina López que "teniendo en cuenta estos datos, afirmamos que se trata de la única pieza religiosa de este periodo que, habiéndose conservado hasta el día de hoy, podemos decir que procede de un taller local." Añade a continuación que "la ausencia de una tercera marca a lo largo de la vara, nos hace sospechar que Francisco Sánchez Aguilar, no sólo marcó el metal por su condición de Fiel Contraste, sino que también podríamos estar hablando del autor de la misma." Por último, afirma que "lo que sí tenemos claro es que debió realizarla en un año cercano a 1786, cuando aún mantenía las siglas 'SHZ86' para el marcaje de las obras que pasaban por su taller."

Y, ahora bien, ¿qué puede aportar de novedoso esta importantísima publicación sobre la vara de plata de San José en relación con la posible autoría de la imagen del Patrón, atribuida a José Tomás de Cirategui? Respondemos a la cuestión exponiendo lo siguiente:

- La vara florida, atributo iconográfico específico de San José, ofrece lo que hasta la fecha no ha podido aportar la propia imagen del Patrón y tan sólo los documentos y las fuentes históricas escritas consultadas: una fecha concreta, 1786.

- Suponiendo que la vara de plata fuera realizada exprofeso para la imagen del Patrón, nos especifica aún más la cronología de su ejecución.

- La fecha de 1786 coincide, como hemos expuesto, con los años en los que Cirartegui permaneció en la Isla de León como escultor del Arsenal de la Carraca: entre 1780 y 1802, estando de por medio su nombramiento en 1797 como Maestro Escultor del Arsenal de La Habana y realizando en estas más de dos décadas obras atribuidas y documentadas.

- La fecha coincide, por un lado, con la aprobación eclesiástica el 3 de agosto de 1786 (previa solicitud de fundación en 1783) de la "Congregación contra el Pecado Mortal" que tenía por uno de sus titulares al Patriarca San José y, tan sólo dos años antes de la fundación de la Esclavitud de San José (1788) y su aprobación eclesiástica (1789).

- Evidentemente, podríamos pensar que la vara de plata, al ser un atributo complementario de la talla, pudo no ser realizada exprofeso para el Patrón; en este sentido, la única imagen josefina de la Iglesia Mayor Parroquial documentada con anterioridad es la de talla completa de Juan Gandulfo de 1773 y de la que desconocemos su paradero. Por ello, es de suponer que ya dispondría de su propia vara florida (en caso de contar con ella y que fuera de metal), al cabo de más de una década desde su hechura hasta 1786. Por otra parte, la magnífica imagen dieciochesca de San José del altar de San Miguel, es de un tamaño menor al natural y la vara de plata que nos ocupa resulta desproporcionada.

En definitiva, en base a lo expuesto y con todas las reservas y cautelas, podemos concluir:

- Que la imagen de San José pudo ser realizada en torno al año 1786 por José Tomás de Cirartegui y Saralegui, como se viene defendiendo hasta ahora.

- Que la talla del Patrón, sin perder nunca de vista que hablamos de atribución, pudiera ser una obra anterior y no intermedia al Cristo de la Expiración (1788) y al Cristo Yacente (1793), realizada entre 1783 (fundación de la "Congregación contra el Pecado Mortal") y 1786 (realización de la vara de plata), ya que ni el historiador Fernando Mósig Pérez ni ninguno de nosotros, disponíamos de este último dato cuando se argumentó, con toda lógica, que San José podría ser una obra intermedia entre Expiración y Santo Entierro, tomando como referencia lo conocido entonces; las constituciones fundacionales de la Esclavitud aprobadas en 1789.



- Que en su encargo y ejecución pudieron tener un papel importante los sacerdotes isleños D. Antonio José Herrera y D. Juan Evangelista Ximénez, fundadores en 1783 tanto de la "Congregación contra el Pecado Mortal" (aprobada en 1786) como de la Esclavitud de San José en 1788 (aprobada en 1789), junto al Arcipreste D. Francisco Castañeto en el caso de esta última.
- Que la Esclavitud de San José, tras la corta vida de la "Congregación contra el Pecado Mortal" pudo ser la "heredera religiosa" de aquella, por compartir algunos de sus hermanos fundadores y, probablemente, como en tantas otras ocasiones, experimentarse el "trasvase" de hermanos josefinos de una corporación a otra.
- Que fuera la misma imagen josefina la que, tanto la efímera "Congregación contra el Pecado Mortal" como la Esclavitud de San José, por último, desde su fundación y hasta la actualidad, veneraban y continuamos venerando sus hermanos, fieles y devotos. Esta hipótesis se puede explicar también en el hecho de que, tanto la imagen del crucificado que Mósig identifica como el "Cristo de las Misericordias" (titular también de la Congregación fundada en la Escuela de Cristo) y la imagen del Patrón, se veneraron juntos en la "sala de duelos" de la Iglesia Mayor hasta que en 1839, San José, a petición del Prioste de la Esclavitud, pasase a ocupar su actual capilla en el primer templo parroquial.

A modo de síntesis final, sirvan estas líneas para agradecer, especialmente a Dña. María Cristina López García, su imprescindible aportación para poder elaborar este artículo, así como a todos los hermanos que, con su conocimiento e investigación en el catálogo histórico artístico publicado, han contribuido a que tengamos también un mayor conocimiento de la figura de San José en general, en la Isla de León en particular y de nuestra historia en general, precisamente en este Año Jubilar Josefino en el que la obra ha sido publicada e impresa, exactamente, en la Solemnidad del 19 de marzo, día del Patrón.

D. José Manuel Aragón Cortejosa
D. Alejandro Leiva Rosa y
D. Juan Manuel Rueda Cebada.

Licenciados en Historia.

Fuentes consultadas:

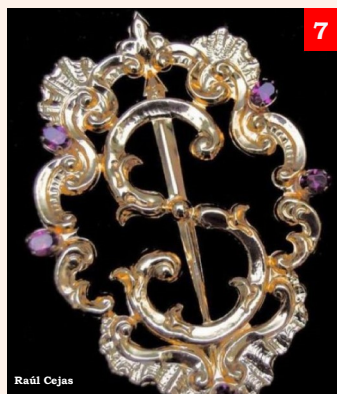
- Aragón Cortejosa, José Manuel; Leiva Rosa, Alejandro; Rueda Cebada, Juan Manuel: "Consideraciones sobre la autoría de la imagen de San José". Boletín "Santo Patrón", nº 2. Año 2002.
- Mósig Pérez, Fernando: "Historia de las Hermandades y Cofradías isleñas." Año 2005.
- VVAA "Insula Fidei. Catálogo histórico artístico de las Hermandades y Cofradías de San Fernando." Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz y Consejo de Hermandades y Cofradías de San Fernando. Año 2021.



A continuación reseñamos en esta sección aquellas piezas que, desde el cierre del último boletín, han venido a enriquecer el patrimonio de la Hermandad a través de donaciones y adquisiciones.



[1] Un terno completo para San José realizado con antiguos bordados de origen otomano sobre terciopelo con colores característicos de su iconografía, como el morado, el verde o el marrón, así como perfilado y ribeteado con antiguos galones y fleco dorado. El conjunto es fruto de la donación de varios hermanos. **[2]** Traje realizado en tul bordado con hojilla de oro, realizado y donado por el vestidor, N.H.D José Manuel Aragón Cortejosa, ceñido con cordón de borlas de oro del que prende también un pequeño broche de filigrana de plata dorada y, de su cintura, un chupete de cristal. **[3]** Un traje realizado en seda de color rosa y encaje de hojilla para el Niño Jesús, también donado por varios hermanos. **[4]** Broche para la imagen de San José con los atributos característicos de su iconografía; la sierra y la vara y los instrumentos de carpintero fruto de la donación de varios hermanos. **[5]** Un juego de antiguas potencias de plata y amatis-tas para el Divino Infante, donadas por hermanos. **[6]** Antigua medalla conmemorativa del Patronazgo josefino sobre la Iglesia Universal donación de una familia hermana.



|7| Broche con el anagrama de la Esclavitud realizado por el orfebre cordobés Raúl Cejas en metal repujado y dorado con incrustaciones de amatistas, donado por dos hermanos. **|8|** Frente de altar artísticamente pintado para el Adviento con el color litúrgico concepcionista enriquecido con símbolos y leyendas alusivas a la veneración de San José, tanto como Patrón de San Fernando, como Patriarca de la Iglesia. Realizado por Dña. Inmaculada Márquez Moreno y D. Juan Manuel Rueda Cebada y donado por este último. **|9|** Batón realizado en tul bordado en hojilla de oro con motivos vegetales y consta de dos piezas sobre una base de seda natural marfil y, por otro lado, una capa también bordada en hojilla sobre tul y rematada por una concha de oro. Donado por dos hermanos. **|10|** Palmas de orfebrería para los Santos Servando y Germán, titulares de la Esclavitud, obra del orfebre isleño D. Miguel Ángel Cuadros Belizón.

1 de Mayo en La Isla

Patrón San José



Iglesia Mayor Parroquial
San Fernando 2021
Año Jubilar de San José

Patrocina:



EDITA: Devota y Venerable Hermandad y Esclavitud del Bendito Patriarca Señor San José,
Santos Mártires Servando y Germán y Santa Teresa de Jesús

ACTOS A CELEBRAR CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ OBRERO

La venerada imagen de San José, Patrón de la Ciudad, presidirá un altar extraordinario y permanecerá durante la jornada en Solemne Ceremonia Reverencial.

8,30 h. Apertura del templo.

9,00 h. Celebración de la Eucaristía, rezo de laudes y apertura de la Solemne Ceremonia Reverencial a San José.

10,15 h. Visita al Patrón de los abuelos y abuelas de la Residencia del Patronato de San José.

11,30 h. Solemne Acto de Entrega del Bastón de la Presidencia del Colegio Oficial de Graduados Sociales de Cádiz y Ceuta.

12,00 h. Regina Coeli, rezo meditado de los Dolores y Gozos de San José y letanías josefinas.

12,30 h. Solemne Celebración de la Eucaristía de la Festividad de San José Obrero, presidida por N.H. el Rvdo. Sr. D. Juan Enrique Sánchez Moreno, Delegado Episcopal para las HH y CC y párroco de la de Ntra. Sra. De la Palma de Cádiz.

Exposición de S.D.M., Estación Mayor al Santísimo Sacramento, Procesión Claustal, Bendición y Reserva.

18,00 h. Acto de apertura de puertas de la Iglesia Mayor con el que se inicia el tiempo de glorias en nuestra Ciudad.

Homenaje a los hermanos distinguidos por nuestra Esclavitud en el año 2020, D. José Manuel Aragón Cortejosa y D. Manuel Díaz Jiménez.

Bendición de un nuevo traje bordado para el Niño Jesús, realizado y donado por D. Jaime Zaragoza Ibáñez y un broche también para el Divino Infante, donado por varios hermanos de la Esclavitud.

Tras la Eucaristía de las 19,00 h. clausura de la Solemne Ceremonia Reverencial a San José.

Se ruega la asistencia de los hermanos con la Medalla de la Esclavitud.

AÑO JUBILAR DE SAN JOSÉ

AMDG et BVM.

Solemnidad del Corpus

6 de junio



Christi





CL ANIVERSARIO DEL
PATRONAZGO D SAN JOSÉ
 SOBRE LA IGLESIA VNIVERSAL (1870~2020)

*Devota y Venerable Hermandad y Esclavitud del Bendito
 Patriarca Señor San José, Patrón de la Ciudad de San Fernando*

CCL ANIVERSARIO DEL PATRONAZGO DE SAN JOSÉ SOBRE LA IGLESIA UNIVERSAL

En otoño de 2020 la Hermandad continuó con el programa de actos extraordinario previsto para la celebración de esta efemérides. Y lo hizo con varias sesiones formativas.

I Sesión formativa



El viernes 9 de octubre a las 19,30 h en el Centro de Congresos “Cortes de la Real Isla de León” y a cargo del historiador del arte D. Carlos Maura Alarcón tuvo lugar la conferencia bajo el título “Imagen y símbolo: La iconografía de San José en la Edad Moderna”.

El ponente, D. Carlos Maura Alarcón, doctorando en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, desarrolló de manera magistral la temática propuesta partiendo del concepto universal de imagen e iconografía religiosa y su evolución histórica, así como su concreción en el campo iconográfico josefino para, a continuación, enlazar con el desarrollo del mismo el contexto artístico y sociológico español y gaditano.

II Sesión formativa

El día 16 de octubre a las 19,30 h y en el mismo foro continuamos con la segunda de las conferencias formativas planteadas, en esta ocasión, a cargo de D. Miguel Ángel García Mercado, Doctor en Filosofía, Licenciado en Teología y profesor del Seminario Diocesano "San Bartolomé," bajo el título “San José, nuestro padre y señor, modelo de obrar cristiano”.



El ponente profundizó en la figura de San José como modelo de obrar cristiano a través de textos bíblicos, escritos de los Padres de la Iglesia y establecimiento nexos con la situación actual del ser humano a través de los dolores y gozos de San José, que son reflejo de su proceder justo y obediente, tanto con Dios como con respecto a la Sagrada Familia, además por parte del ponente con un lenguaje cercano que captó en todo momento la atención de los presentes.

Exposición conmemorativa del CL aniversario del Patronazgo de San José sobre la Iglesia Universal

La Junta de Gobierno de la Esclavitud acordó, teniendo en cuenta las circunstancias sanitarias, posponer "sine die" la exposición prevista en el programa de actos conmemorativos del CL Aniversario de la Proclamación de San José como Patrón de la Iglesia Universal y que, en un principio, iba a desarrollarse entre el 1 y el 18 de diciembre en el Centro de Congresos "Cortes de la Real Isla de León."



Función de acción de gracias por el CL aniversario de San José como Patriarca de la Iglesia.

Los josefinos nos dispusimos a dar gracias a Dios, por intercesión de San José, por el CL aniversario de San José como Patriarca de la Iglesia con la Eucaristía solemne que se iniciaba a las 11,00 de la mañana del día 8 de diciembre en nuestra Iglesia Mayor y que también podían seguir los hermanos y devotos que, dadas las restricciones sanitarias y limitaciones de movilidad, no podían estar presencialmente y lo hacían a través de nuestras redes sociales.

La celebración fue presidida por Fray Pascual Saturio Medina, Prior del Convento de Santo Domingo de Cádiz y que, una vez más, acudió a la llamada del Patrón.



El Padre Pascual puso de manifiesto su gran capacidad de comunicación en una homilía donde conectó magistralmente el Misterio de la Inmaculada Concepción con el insustituible papel de San José en el Misterio de la Salvación, aseverando el lugar privilegiado del que goza eternamente tras la Resurrección de Jesús, como el primero de los Santos después de su Esposa María.



Seguidamente, tras el rezo del Ángelus a las plantas de la Stma. Virgen de la Trinidad, nuestro Hermano Mayor D. Alejandro Leiva Rosa, entregó al Hermano Mayor de la Archicofradía Sacramental de Medinaceli, D. Eduardo Coto Martínez, un hermoso broche con la sierra y la vara josefina con motivo del LXXV aniversario devocional de Medinaceli que prendió del manto de la Stma. Virgen.

Felicitamos al D. David Gutiérrez Domínguez, sacerdote muy querido en nuestra Esclavitud, por su nombramiento como párroco de la de San Juan Bautista de Chiclana y por el excepcional Pregón de las Glorias que tuvo a su cargo en dicha localidad en este Año Santo Josefino de 2021.

Queremos mostrar nuestra pública felicitación a D. Guillermo Ibarra González, recién ordenado diácono por el Obispo Diocesano.

Felicitamos a N.H.D. Rafael Rueda Cebada, actual mayordomo de nuestra Esclavitud por su nombramiento como Vice-Hermano Mayor de la nueva Junta de Gobierno de la Archicofradía de la Palma de Cádiz.

Felicitamos a nuestros hermanos D. José Manuel López Pérez y Dña. Gema García del Río que contrajeron matrimonio en la Iglesia Mayor Parroquial.

Felicitamos a nuestro hermano D. José Carlos Maestro Gómez y a Dña. Verónica Álvarez Castro por el feliz nacimiento de su hija Carla.

Felicitamos a N.H. Iván Gil Muñoz, que hizo su primera comunión en el mes de septiembre de 2020 y a toda la familia al celebrar un acontecimiento tan importante para la vida cristiana de Iván.

Queremos felicitar a nuestro hermano Mario Bueno Castelló y a su esposa Fátima Quirós Rivero por el nacimiento de su segundo hijo y ya hermano josefino, Juan Bueno Quirós.

Queremos felicitar a nuestra hermana Nuria López Cia por el nacimiento de su hija Elena, haciendo extensible nuestra enhorabuena a toda la familia.

Queremos felicitar a nuestro hermano Miguel Luna León por el nacimiento de hija Martina y hacemos extensible nuestra felicitación a toda la familia.

Queremos felicitar públicamente a nuestro hermano Gregorio Sibón Expósito integrante de la Juventud josefina, que el pasado año en la Santa Iglesia Catedral, recibía el Sacramento de la Confirmación. Que San José lo siga amparando y fortaleciendo en su Fe.

A la Hermandad de la Expiración por su CCXXV aniversario fundacional.

A la Hermandad Sacramental de la Misericordia por el XXV aniversario de la restauración del Señor por D. Alfonso Berraquero García (q.e.d.)

Felicitamos a la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen Coronada por el C aniversario del nombramiento de la Stma. Virgen como Patrona de la ciudad de San Fernando.

Mostramos nuestra felicitación a la Hermandad de Santa Elena por el XV aniversario de la bendición de su amantísima Titular, la Emperatriz Santa Elena.

Felicitamos a nuestros hermanos y miembros de Junta de Gobierno de la Esclavitud D. Raúl Leiva Rosa y Dña. Rosa María García Bilbao por el nacimiento de su hijo Oliver.

Felicitamos a N.H. D. Andrés Quijano de Benito, reelegido presidente de la Federación Andaluza de Belenistas el día del Patrón. Que San José, a quién siempre contemplamos en nuestros belenes, interceda por él y le conceda un fructífero mandato.

RECONOCIMIENTO A JOSE MORENO FRAILE

La Asociación cultural cofrade “La Venera” ha reconocido la trayectoria de D. José Moreno Fraile al frente de la información cofrade de nuestra ciudad. Una trayectoria en radio, televisión y también en prensa escrita que ha desarrollado a lo largo de tres décadas y que aún sigue ejerciendo desde su programa “Pasión”.

José Moreno Fraile ha sido articulista para diversos medios, así como ha contribuido con nuestras cofradías en presentaciones y actos diversos, llegando a pregonar a diversas dolorosas de nuestra localidad.

Con una actitud siempre respetuosa, José Moreno Fraile ha sabido relatar a lo largo de estos años el devenir de nuestras hermandades y cofradías, desde la profesionalidad y la honestidad.

Nuestra Hermandad, con la que siempre se ha mostrado colaborador, desea felicitarle por este más que merecido reconocimiento.



La Esclavitud de San José ruega desde estas líneas se eleve una oración al Glorioso Patriarca San José por el alma y descanso de los hermanos, familiares y allegados que a continuación se citan:

A N.H. Dña. Emilia Sevillano Pérez y a su familia por el fallecimiento de su hermana Dña. Pilar Sevillano Pérez, ambas personas muy apreciadas en el seno de nuestra Esclavitud.

A la familia de N.H. Dña. Aurora Higuera-Milena Prieto por su fallecimiento.

Queremos expresar nuestro más sentido pésame al cofrade isleño D. José Moreno Fraile por la pérdida de sus padres.

A nuestros hermanos Jesús y Gema García del Río por el fallecimiento de D. Martín García Lamela, padre de ambos.

A la familia y allegados de nuestra hermana Dña. Enriqueta López Ruiz, por su fallecimiento.

Expresamos nuestro pésame a la familia de N. Hno. D. Antonio Batista Rodríguez, especialmente a su viuda, N. Hna. Dña. María Blanco Romero, por su reciente fallecimiento.

Expresamos nuestras condolencias la familia de N.H. D. José Macías Martín por su fallecimiento.

Queremos mostrar nuestro más sentido pésame a N.H. Dña María del Carmen Amores Izquierdo-Bueno por el reciente fallecimiento de su padre.

Elevemos una oración por los fallecidos en la pandemia del Covid-19 encomendándonos al Patriarca San José para que cese cuanto antes la maligna enfermedad.

“Salus nostra in manu tua est”

